

Aproximación a la prensa murciana contemporánea: Las revistas culturales

MARÍA ARROYO CABELLO
Dra. Ciencias de la Información

RESUMEN.— En el primer tercio de siglo la prensa y la cultura murciana pasan por momentos estelares. Se consolidan las revistas ilustradas, con *Murcia* y *Polytechnicum*; aparecen dos revistas de actualidad, entre las que destacan *Murcia Gráfica*, y *Flores y Naranjos*, y surgen las revistas deportivas. El diario *La Verdad* emprende importantes iniciativas literarias, y se crean dos grandes revistas literarias, *Sudeste* y *Verso y Prosa*.

PALABRAS CLAVE: Prensa, Revistas, Cultura, Murcia, Siglo XX,

ABSTRACT.— In the first third of this century the press and the culture of Murcia cross star moments. The illustrated magazines are settled by means of *Murcia* and *Polytechnicum*; the news magazines appear, for instance *Murcia Gráfica* and *Flores y Naranjos*, which stand out, and the sports magazines spring out. The newspaper *La Verdad* undertakes important literary initiatives, and two important literary magazines, like *Verso y Prosa* and *Sudeste*, are created.

KEY WORDS: Press, Magazines, Culture, Murcia, 20th Century.

Anales de Historia Contemporánea, 12 (1996)

La prensa del primer tercio de siglo se caracteriza por su tono literario. La mayoría de los escritores publican sus obras en los periódicos y revistas. Buena parte de las obras de Galdós, Pardo Bazán, Clarín, Fernández Flórez, Unamuno, Ortega o Azorín vieron la luz en las páginas de los diarios y revistas de la época. De aquí que se haya llegado a decir que desde mediados del siglo XIX la cultura española ha pasado por la prensa.

En Murcia un buen plantel de poetas-periodistas y de escritores dan a conocer muchos de sus libros en las publicaciones locales. “Pasionaria Murciana” de Díaz Casou y “El Ciudadano Fortún” de Frutos Baeza aparecieron en *El Tiempo*, y las novelas “Caín” de Jara y “Aires Murcianos” de Vicente Medina lo hacen en *El Liberal*.

Esto sucede por dos razones. Por una parte, los periódicos disponen de poca información; las noticias son escasas, y los diarios se ven abocados a llenar sus páginas con colaboraciones, ya sea ensayo, artículo de costumbres o poesía. Tampoco falta el folletón, especie de novela por entregas, que suele ser muy leído. Pues bien, es en esta sección donde se publican, por episodios, libros que luego serán famosos.

En segundo lugar, hay que tener en cuenta que para un escritor la colaboración en prensa tenía sus ventajas. En una época en la que se lee muy poco, el periódico es la mejor plataforma de difusión, les permite publicar, a la vez que les proporciona unos ingresos para vivir.

Además, se da la circunstancia de que hay periodistas con clara vocación literaria, como es el caso de Jara, Raimundo de los Reyes, José Ballester, Bolarín, Leopoldo Ayuso o García Izquierdo, quienes han dejado una parte considerable de su obra en *La Verdad*, *El Liberal*, *El Tiempo* y *Levante Agrario*.¹

Otro dato a subrayar es la escasez de medios y las precarias condiciones de trabajo que presentaban las redacciones en los albores de siglo. Las publicaciones se mantienen con los ingresos que les proporcionan las suscripciones y los anuncios, pero tanto unas como otros no son suficientes. El analfabetismo y la falta de confianza de los anunciantes son la causa principal. Esta ausencia de recursos hace que la mayoría de las revistas tengan una vida efímera; sólo algunas logran permanecer más tiempo, si bien con grandes dificultades, como le ocurre al semanario *Murcia*.

Por otro lado, las instalaciones son deficientes, y únicamente los diarios más importantes disponen de talleres propios donde se tiran también publicaciones modestas. En

¹ Véase, A. CRESPO, *La obra literaria de los periodistas murcianos*. Murcia, 1985.

muchos casos se siguen utilizando para imprimir procedimientos muy rudimentarios. A pesar de todo, florecieron semanarios y revistas de muy variado contenido; aunque predominan las revistas literarias, las hay también taurinas, de Medicina, etc.

Revistas ilustradas

Entre 1902 y 1914 hubo en Murcia gran número de semanarios literarios: *¿Quo Vadis...?* (1901-1902), *El Jilguero* (1902), *El Pasatiempo* (1903-1904), *Murcia* (1904-1917), *La Verdad Artística* (1908), *Murcia Nueva* (1910), *La Propaganda* (1912), *Juventud* (1912-1913), *Ciencias y Letras* (1912), *El Pensamiento* (1913), y continúa publicándose *El Bazar Murciano* (1892-1929).

En este tiempo surgen varias revistas taurinas: *Palmas y Pitos* (1908), *El Resumen* (1909), y en 1910 *El Miedo*, *Ovación y Oreja* y *La Semana Taurina*; *El Folletazo* en 1913, y ya en 1920 *La Divisa*.²

De todas las revistas culturales de estos años la más interesante es el semanario *Murcia* (1904-1917), que tiene el mérito de mantenerse durante 13 años gracias al tesón de su creador José M^a Arnáez. A lo largo de su existencia la publicación pasó por diferentes etapas, en las que cambia de formato y de logotipo; y con objeto de adaptarse a las exigencias del mercado evoluciona desde un periodismo literario, con atención especial a la enseñanza, a otro más informativo, en el que llaman la atención las espléndidas ilustraciones de Bayarri y Arróniz.

La revista se caracterizó por su temática murcianista, por el uso de abundantes recursos tipográficos (orlas, grecas, tramas, dibujos) y por el empleo de distintos caracteres en titulares, artículos y firmas. Un excelente equipo de redacción, integrado por Dionisio Sierra, Bayarri, Arqués, Díaz Rey y Arróniz, y una magnífica plantilla de colaboradores: Sánchez Madrigal, Mariano Perní, Frutos Baeza, Jara, Pérez Bojart y Vicente Llovera, entre otros, hicieron de *Murcia* el mejor semanario ilustrado de entonces.³

En estos primeros lustros la ciudad denota un ambiente cultural pujante debido a un grupo de excelentes poetas y escritores y a una notable escuela de escultores y pintores. Ballester, Juan Guerrero, Andrés Sobejano, Andrés Baquero, Mariano Ruiz-Funes, Enrique Soriano, Emilio Díez Vicente, Enrique Martí, Vicente Llovera, José Selgas, Frutos

2 Véase, J. BARCELÓ, *Los toros. el periodismo y la literatura en Murcia*. Murcia, 1982.

3 Sobre las revistas culturales véase mi libro *El periodismo cultural en Murcia (1900-1932)*. Murcia, 1994.

Valiente, Ricardo Gil... van a marcar toda una época de Murcia. Algo semejante ocurre con los artistas. Clemente Cantos, Pedro Flores, José Planes, Joaquín García, Antonio Garrigós, Victorio Nicolás, Dionisio Sierra, Séiquer... pasaron el nombre de Murcia más allá de sus límites geográficos.

Tanto unos como otros estuvieron vinculados al periodismo a través de sus colaboraciones en periódicos y revistas. Los mejores dibujantes ilustraron no sólo la mayoría de las publicaciones murcianas, sino que participaron en su elaboración. Una prueba fehaciente la tenemos en los semanarios *Murcia*, *Gaceta Médica* y *Polytechnicum*, donde muchos formaron parte de la redacción.

Gaceta Médica (1907 -1916) y *Polytechnicum* (1916 -1922) son fruto de la inquietud cultural de algunos médicos humanistas, que emprendieron la aventura de sacar varias revistas de Medicina con el fin de acercar la cultura a los hombres de Ciencia. La creación de ambas publicaciones se debe al Dr. Pérez Mateos, artífice de las dos revistas médicas más interesantes que han existido.

Desde el punto de vista periodístico, *Gaceta Médica* constituye una sorpresa. Hasta Noviembre de 1915 la publicación es una revista más de Medicina con contenido especializado, artículos densos y escasas ilustraciones. Eso sí, cuenta entre sus colaboradores con médicos de prestigio, como Ramón y Cajal y García Tapia. Y presenta la particularidad de tener muchos anunciantes, hasta el punto de incluir 10 páginas de anuncios. A partir de esta fecha experimenta una transformación y se convierte en una revista cultural ilustrada, algo insólito en una revista médica. Naturalmente, para ello se crea una nueva publicación, que se denomina *Polytechnicum*. El paso de una etapa a otra es obra del Dr. Pérez Mateos, en cuya mente se gestó este proyecto médico-cultural, que tanto éxito alcanzó.

En el período comprendido entre 1913 y 1920 surgen numerosas revistas: políticas, satíricas, deportivas, científicas y culturales. Mientras en 1913, de un total de 41 publicaciones contabilizadas en la provincia de Murcia, únicamente había una revista de Literatura, Arte, Política y Ciencia, y otra de Cuestiones sociales, en 1920 había ya 5 revistas sobre Bellas Artes, Bibliografía y Literatura, 5 de Acción social católica, 2 de Administración, 1 de Beneficencia, Higiene y Sanidad, 2 de Ciencias médicas, 1 de Comercio y Navegación, 1 de Ingeniería y 1 de Instrucción pública, Pedagogía y Educación. En resumen, si en 1913 había 2 revistas, en 1920 había 18.⁴

4 "Estadística de la prensa periódica en España referida al 1º de Abril del año 1913". Madrid, 1914. Y "Estadística de la prensa periódica en España referida al 1º de Febrero del año 1920". Madrid, 1921. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

En esta etapa se consolidan las revistas ilustradas. Anteriormente, las revistas apenas tienen ilustraciones, sólo algunos grabados y litografías. Sin embargo, ahora se observa un aumento de dibujos y caricaturas, así como el uso generalizado del color para las portadas y láminas. Una novedad son los anuncios ilustrados, lo que da más relieve a un género que era costumbre relegar a la última página y que a partir de este momento se sitúa en lugares más visibles, llegando incluso a salir en la portada y contraportada de muchas revistas: tal es el caso de *Polytechnicum*.

Entre las publicaciones que aparecen en estos años están *Vida y Arte* (1917), *Murcia Gráfica* (1917), *Renovación* (1919), *La Moda Práctica*, *Orospeda* (1916-1917) y la ya mencionada *Polytechnicum* (1916-1922). De todas las publicaciones de este período, especial atención merecen las dos últimas.

Orospeda es desde el punto de vista literario una revista importante; no en vano colaboraron en ella la práctica totalidad de los escritores murcianos de esa generación. Su desaparición creó un vacío, que, como dice Antonio Crespo, no se ocupó hasta que apareció *Verso y Prosa*.⁵ En su aspecto periodístico fue una revista sobria, con pocos alardes tipográficos y escasísimas ilustraciones; lo que realmente tuvo relevancia fue su contenido.

Polytechnicum, en cambio, sí fue una gran revista ilustrada, que presenta la novedad de los dibujos en color, excelentes fotograbados y fotografías de buena calidad; además, una cuidada presentación, buen papel (de cartulina para las portadas) y esmerada tipografía.

Se compone de tres partes independientes, con paginación propia; no obstante, se trata de una única revista, con el mismo logotipo en su cabecera e idéntica tipografía. La primera parte tiene el mismo título que la revista, *Polytechnicum*, y es la sección cultural de la misma. Comprende Historia, Derecho, Literatura, Arte y Ciencias, y para cada una de estas materias poseía un selecto cuadro de colaboradores. La segunda conserva el título original de la primitiva revista *Gaceta Médica* y se centra exclusivamente en temas de Medicina. Y la tercera, que se denomina *Polybiblión*, se ocupa de la sección bibliográfica.

El doctor Pérez Mateos hizo de *Polytechnicum* una de las mejores revistas de su género, por lo que no dudó en dotarla de un equipo de redacción propio dirigido por Andrés Sobejano y del que formaban parte Pedro Flores, Antonio Ródenas, Francisco Arqués, Joaquín García y José Planes.

5 A. CRESPO, *La prensa periódica en la ciudad de Murcia (1706-1986)*. Murcia, 1986, pp. 81. Véase, *Orospeda, una revista literaria murciana de hace medio siglo*. Murcia, 1963.

Revistas gráficas de actualidad

Al comienzo de los años 20 surgen las revistas de actualidad que se caracterizan por el uso generalizado de la fotografía, la aparición de los géneros periodísticos y la creación de secciones nuevas sobre moda, deportes, espectáculos...

El perfeccionamiento de la fotografía permite realizar reportajes fotográficos de actualidad, algo que no pueden ofrecer los periódicos, mediatizados por su condición de diario. En lo sucesivo, la incorporación de la fotografía se convertirá en un elemento imprescindible para las revistas porque les da vistosidad y, por consiguiente, atrae la atención de lectores y anunciantes.

Los últimos adelantos técnicos (linotipia, rotativa) y la extensión de la red telefónica aceleran la retransmisión de la noticia y el desarrollo del periodismo informativo. De este modo, irrumpen géneros periodísticos nuevos, como el reportaje gráfico y la entrevista.

Por otro lado, las costumbres que traen los "felices 20" obliga a las revistas a renovarse. Se crean secciones nuevas sobre moda, deportes, página femenina, página industrial, página infantil... Se pasa así de unas revistas centradas en la cultura (Historia, Literatura, Arte y Ciencias) a otras de tipo magazine. Esto no quiere decir que las nuevas publicaciones abandonen los temas culturales, lo que ocurre es que el concepto de cultura se amplía a medida que nacen nuevos medios de expresión, como el cine, la moda, la fotografía. Por supuesto, se sigue escribiendo de Historia en la prensa, pero ya en función de la actualidad. Recordemos los reportajes de *Murcia Gráfica* sobre monumentos, realizados con ocasión de alguna efemérides.

Pero las revistas experimentan también otros cambios en la composición y en el diseño. El resultado son unas revistas mejor confeccionadas, en las que disminuye el texto y aumentan los espacios en blanco. Sumarios, ladillos y pie de foto alivian un tanto la lectura, que desde ahora se hace más amena.

De 1917 a 1923 aparecen en Murcia varias revistas gráficas: *Murcia gráfica* (1917), *Renovación* (1919), *Levante* (1921), *La Región Gráfica* (1921) y *Prensa Gráfica* (1923 - 1924). En 1923 nacen dos semanarios independientes, *El Mercantil de Levante* y *La Voz del Pueblo*, especializados en temas locales; y siguen saliendo revistas de Medicina, como *La Conferencia Médica* (1921), *Radio - Cirugía* (1922) y *Noticias Médicas* (1926 - 1936).

En este período la prensa en Murcia pasa por momentos estelares. *El Liberal* se encuentra en pleno apogeo, con una tirada de 25.000 ejemplares, y en este tiempo

emprende una remodelación. Renueva la maquinaria y adquiere un completo servicio telefónico, lo que le coloca a la cabeza de los diarios de la región.

En 1928 nace *Flores y Naranjos*, que junto a *Murcia Gráfica* constituyen las mejores revistas de información general y cultural de entonces.

Murcia Gráfica quiso ser una revista de información gráfica de la actualidad cultural de la región, que venía a ocupar el hueco dejado por la malograda *Orospeda*. Esto, al menos, era lo que pensaba Justo García Soriano, antiguo director de *Orospeda*.⁶

Empezó siendo una revista quincenal ilustrada, en la que destacan los grabados y dibujos y los variados recursos tipográficos (orlas, tramas, filetes y diversos tipos de letra); sin embargo, aún no se observa el despliegue fotográfico que alcanzaría en su segunda época. En su aspecto externo siguió la pauta marcada por el Modernismo. Respecto al contenido, presenta la novedad de unas secciones cuyo denominador común es la actualidad y la aparición de la entrevista y el reportaje gráfico.

En la segunda época cambia de director y se convierte en semanario. El nuevo director Francisco Soler Fando impregnó la publicación de murcianismo, poniendo particular atención en los acontecimientos culturales. Por eso las secciones fueron tan completas que abarcaban prácticamente todos los temas de interés: "Literatura", "Bellas Artes", "Espectáculos", "Deportes", "Notas de sociedad", "Vida universitaria", "Página femenina" y "Página humorística". Particularmente originales fueron los sueltos sobre la actualidad cultural, agrupados bajo el título "Vibraciones de la semana". En esta etapa cuenta ya con numerosas fotografías, la mayoría de Mateo y Ferrandis. A todo ello se une una serie de colaboradores de primer rango, como Jara, Ballester, Raimundo de los Reyes, José María Ibáñez, etc.

Flores y Naranjos (1928 -1932) es otra de las grandes revistas gráficas, aunque, dada su peculiaridad, está más cerca de *Orospeda* que de *Murcia Gráfica*. Su característica principal, y a la vez su secreto, reside en que supo combinar a la perfección la cultura con las aficiones; para lo cual hizo una excelente distribución en secciones. Disponía de secciones fijas sobre temas literarios, de los que son una muestra "Página poética", "Antología", "Libros y autores" o "Información de actualidad". Junto a ellas había secciones, también fijas, pero más festivas, como "Ecos de sociedad", "Toros", "Deportes", "Para ellas", "Teatros", "Página infantil" y "Variedades". Contó con excelentes ilustradores: Ferrándiz, autor del logotipo de la cabecera y de la portada, Torralba, Fuentes,

6 Véase, *Murcia Gráfica* de 15 de Octubre de 1917.

Ferrán y Jara. Fueron muy populares las viñetas de Carrasco Díaz y las historias mudas de Jacinto Serrano. Tuvo entre sus colaboradores a las primeras firmas, entre las que se encuentran el Rector Lostau, Emilio Díez Vicente, Leopoldo Ayuso, Sobejano, García Izquierdo, Raimundo de los Reyes, José María Ibáñez, Ballester, etc.

Pasó por diferentes etapas, en las que se observa su evolución. En los primeros números es más bien una revista ilustrada, mientras que al final adquiere el corte de una revista gráfica.

Durante los años 20 nace la afición a los deportes, sobre todo al tenis y al fútbol; y con la afición, la creación de revistas deportivas. En Murcia aparecen varios semanarios deportivos: *Balompíe* (1922), *El Díscolo* (1927), *Levante Deportivo* (1929) y *Murcia Deportiva* (1919-1935). Estas publicaciones responden a las mismas señas de las revistas anteriores, para las que el componente gráfico es fundamental. Fotos, dibujos y caricaturas ocupan la mayor parte de la superficie impresa. A este respecto cabe recordar los magníficos retratos a lápiz de Juan García Calvo en *Murcia Deportiva*.

Al propio tiempo, se produce el uso generalizado de los géneros periodísticos, necesarios para unas revistas que se elaboran con reportajes, entrevistas, crónicas... Surge la crítica deportiva y la figura del comentarista deportivo.

Los comentaristas deportivos utilizaban habitualmente seudónimos, seguramente para evitar enfrentamientos con los Clubs. Así, Fernando Servet Spottorno usó varios seudónimos a lo largo de su carrera periodística: el más conocido fue el de “Gambri-nus”, con el que firmaba sus crónicas en *El Liberal*, en *Balompíe* y en el semanario *Levante Deportivo*. En *Murcia Deportiva* firmaba “Back”.

De todas las revistas deportivas que se publicaron por entonces la de más larga vida fue *Murcia Deportiva*, fundada por Fernando Servet Spottorno. *Murcia Deportiva* tuvo dos épocas: de 1919 a 1922, y de 1922 a 1935, año en que desaparece. Después de algún tiempo sin salir, en 1977 vuelve a publicarse, aunque con otra cabecera: *M.D. y de Información General*, iniciando de este modo una nueva época, en la que amplía sus contenidos. Una de las características de *Murcia Deportiva* sería su sello murcianista, que tan admirablemente se refleja en sus portadas.

Revistas literarias de vanguardia.

En la década del 20 al 30 la prensa murciana alcanza su zénit. En primer lugar, los periódicos locales —principalmente el diario *La Verdad*— emprenden importantes ini-

ciativas literarias; y, en segundo lugar, nacen dos grandes revistas: *Sudeste y Verso* y *Prosa*.

El 16 de Mayo de 1921 comienza a aparecer en *El Liberal* una página destinada a dar a conocer a los escritores jóvenes de la región. Nuestra Página Literaria se publicaba cada lunes en la primera plana del diario, y en ella colaboraron poetas y escritores de la tierra. A partir del 6 de Junio, Luis Garay se convierte en colaborador habitual con dibujos y caricaturas. Pero desgraciadamente el proyecto se interrumpe, y el 29 de Agosto en la primera plana de *El Liberal* no aparece Nuestra Página Literaria. Motivos de índole económica son la causa de que la página literaria se suprima.⁷

Dos años después, el diario *La Verdad* emprende la primera de sus empresas literarias: la creación de La Página Literaria, que salió de Mayo a Octubre de 1923, integrada en el mismo periódico, aunque con cabecera propia. Se trata de una página semanal que se debe a José Ballester y Raimundo de los Reyes, periodistas con clara vocación cultural, sin cuya ayuda las empresas literarias de *La Verdad* no hubieran sido posibles. A La Página le sucede El Suplemento Literario (1923-1926), en el que a partir de la incorporación de Juan Guerrero —amigo y buen conocedor de los poetas del 27— empiezan a aparecer sus firmas en El Suplemento.⁸

Con estas colaboraciones El Suplemento Literario alcanza un nivel más propio de una publicación especializada que de un periódico, por lo que Juan Guerrero y Jorge Guillén —recién llegado a Murcia para tomar posesión de la Cátedra de Literatura— deciden fundar la revista *Verso y Prosa*.

La nueva publicación, desligada ya del diario *La Verdad*, comienza a salir en Enero de 1927, con periodicidad mensual y bajo la dirección de Juan Guerrero. En ella colaboraron todos los poetas del 27. La trascendencia para Murcia de *Verso y Prosa* reside en que fue una de las principales revistas de poesía de España que llegó a tener proyección en el exterior.

Desaparecido el Suplemento Literario, que dio paso a *Verso y Prosa*, *La Verdad* inicia en Junio de 1932 la confección de una página titulada Letras y Artes, de la que son responsables José Ballester y Raimundo de los Reyes. En esta página colaboraron los poetas del grupo literario de Orihuela, que eran José M^a Ballesteros, Ramón Sijé y Miguel Hernández, y los de Cartagena, a saber, Antonio Oliver, Carmen Conde y

⁷ Véase, *El Liberal*, de 5 de Septiembre de 1921.

⁸ Para las empresas literarias de *La Verdad* véase, F. J. DÍEZ DE REVENGA, *Revistas murcianas relacionadas con la Generación del 27*. Murcia, 1979.

Andrés Cegarra. La página tuvo una periodicidad semanal, que luego se haría quincenal. Los primeros números salían los lunes, más adelante el domingo y finalmente el jueves. Duró hasta que *La Verdad* fue incautada en 1936.

La última empresa literaria que acomete *La Verdad* es la revista *Sudeste*, de la que se publicaron cuatro números entre Julio de 1930 y Julio de 1931. Como en anteriores ocasiones, el proyecto se debe a José Ballester y Raimundo de los Reyes, y en ella participaron también los escritores de Cartagena y muchos de los poetas del 27. Contó asimismo con ilustraciones de Garay, Gaya, Bonafé y Maruja Mallo. Tras su desaparición se creó una Editorial con el mismo título, que se dedicó a editar obras de autores de la región, entre ellas “Perito en lunas” de Miguel Hernández.

Con *Sudeste* se cierra un período singular de la Historia de la prensa y de la cultura murciana, en el que proliferan escritores, pintores y artistas, y se crean revistas muy notables.